

Fecha: 25-02-2026  
 Medio: El Mercurio  
 Supl.: El Mercurio Segunda Edición (C) - Chile  
 Tipo: Noticia general  
 Título: El romanticismo de Jesse & Joy abrió la tercera noche del Festival de Viña

Pág.: 9  
 Cm2: 557,4  
 VPE: \$ 7.322.098

Tiraje: 126.654  
 Lectoría: 320.543  
 Favorabilidad: ☐ No Definida

# El romanticismo de Jesse & Joy abrió la tercera noche del Festival de Viña

El dúo mexicano volvió a la Quinta Vergara, donde se presentaron en 2014 y 2018. El comediante venezolano Esteban Dúch dejó atrás el fantasma de su compatriota, George Harris, y fue premiado por el público.

PATRICIA CERDAS F.

La tercera jornada del Festival de Viña apostó anoche por convocar a un público más joven y de gustos musicales variados. Para conectar desde los primeros minutos con la energía de la gente, la producción acordó con el dúo mexicano Jesse & Joy abrir el espectáculo desde la galería. Los hermanos aceptaron encantados, y anoche se dividieron entre el escenario y la multitud para interpretar "Si te vas", canción que corresponde a los inicios de sus dos décadas de carrera.

Karen Doggenweiler y Rafael Aranda, los animadores, habían aparecido minutos antes en medio de la Orquesta Festival, dirigida por Roberto López, que se ubicó durante el primer bloque sobre la Quinta Vergara. La pareja prometió una noche romántica. "Vamos a mirar al del lado, a abrazarlo y vamos a cantar canciones entrañables", dijo Doggenweiler, mientras su compañero incentivaba al público a pedir el tradicional beso.

Luego de la presentación del jurado, donde una vez más destacó el lírico saludo de la soprano Verónica Villarroel, Jesse apareció en el escenario, mientras que Joy se abrió paso en medio de la galería, ante la efervescencia de los presentes. Se unió pronto a su hermano para con un "buenas noches Chile" dar inicio al *show* de cerca de 70 minutos que tenían preparado y que incluía canciones como "Chocolate", "Tanto" y un *popurri* de éxitos como "México en la piel", "Si no te hubieras ido" y "Volver, volver". Al saludar, Joy dijo que sería una noche para celebrar la vida, la música y el amor.

A las 23:03 horas, tras más de una hora de *show* en que el público coreó todas sus canciones, el dúo recibió la



La rutina de Esteban Dúch tuvo una buena recepción.

gaviota de Plata y 12 minutos después vino la de Oro, que los intérpretes recibieron emocionados. Le dedicaron el premio a "esa lucita que nos acompaña desde el cielo", dijeron, refiriéndose a su padre, el fallecido pastor evangélico Eduardo Huerta, del que han dicho en varias oportunidades que marcó su carrera. Le dedicaron la canción "Un besito más".

Era este reencuentro con el Festival, donde ya habían actuado en 2014 y 2018. En esa última ocasión no quedaron del todo conformes, debido a que tuvieron problemas con el sonido. Para evitar nuevas complicaciones, ayer ensayaron desde muy temprano en la Quinta Vergara.

En términos televisivos, se preparó un espectáculo distinto al de las noches anteriores, en que las cámaras no se despegaron del escenario para captar cada detalle de las presentaciones de Gloria Estefan y Pet Shop Boys, que abrieron la primera y segunda noche, respectivamente.

"La idea fue armar un *karaoke* romántico donde el público también tenga una participación protagónica y

mostrar un poco más el palco y la galería", adelantó el director general del Festival, Juan Pablo González.

## Dúch se ganó al público

La gran interrogante de la noche estaba en el humor. Después del bochornoso espectáculo que el comediante venezolano George Harris dio en 2025, Esteban Dúch debutó intentando desmarcarse de su compatriota. De todas formas, al inicio de su presentación comentó que no podía creer que lo hubieran llamado al Festival de Viña "porque ustedes saben que el año pasado pasaron cositas", señaló, provocando las risas inmediatas del público.

Su rutina, muy bien hilvanada, se centró principalmente en las dificultades que ha tenido como inmigrante—lleva más de 10 años en el país—para adaptarse y encontrar trabajo. Dijo que trataba de disimular su acento para que no lo miraran mal y sacó aplausos al señalar que estaba aburrido de explicar que no por ser venezolano pertenecía al Tren de Aragua. "Ni yo ni nadie de mi familia. Bueno, quizás un primo, por ahí,

pero el sabrá de su negocio".

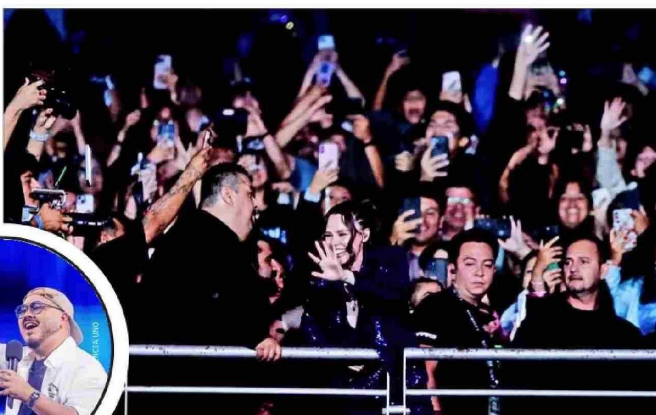
Demostó también tener un gran conocimiento de la realidad y costumbres locales al decir, por ejemplo, que para el 18 de septiembre los chilenos ya estaban pensando en el 18 próximo. Y de que era "una ofensa" si en una casa no se comía para esa festividad empanadas, choripán, mote con huesillo y duraznos con crema. Igualmente, el comediante se lució imitando el acento local.

En su rutina fue intercalando comentarios sobre la situación de su país que ha provocado la ola inmigratoria. "Venezuela está tan peligrosa que se robaron hasta el dictador", dijo.

En un momento subió al escenario el comediante Rodrigo Salinas para cantar un tema con el venezolano.

Casi al completar la hora de *show* el público pidió gaviota de Plata para Dúch. Minutos más tarde, a las 01:30 horas, se le entregó la de Oro.

El cierre también era una apuesta. La banda coreana NMIXX le abrió una ventana al *k-pop* en la Quinta Vergara con una propuesta ecléctica y colorida. El cantante urbano nacional Kidd Voodoo se sumaría al *show*.



Joy hizo su ingreso desde la galería al escenario de la Quinta Vergara, donde era esperada por su hermano Jesse.

## Comentario

### El coro del amor y desamor

JOSÉ VÁSQUEZ

Veinta años de carrera y avanzando. Jesse & Joy evidencian el paso del tiempo y la experiencia ganada en vivo. En esta vuelta están más resueltos en el escenario, con una Joy más entregada al *show*, apareciendo desde el público en lo alto de la galería de la Quinta Vergara, un lugar que por momentos aprovecha de disfrutar como una amplia terraza, mirando ella misma como espectadora, a la distancia, a su hermano Jesse junto al resto de la banda.

El dúo suena más grande dentro de un formato estándar que siguen puliendo, ese de la balada pop del amor y el desamor, diseñado para romper en coros de vocales abiertas, exprimiendo el sentimiento. Una temática sin fondo, como para seguir escribiendo letras al infinito. Una propuesta artística bien construida, pero de esas que se diferencian del resto, solo por sus nombres, en ese otro dial infinito del *playlist* romántico.

Jesse se pasea entre las guitarras, el piano y la batería, y Joy asume el protagonismo de la voz con una afinada y sobria interpretación.

El público, anoche, también fue más entusiasta que el de las dos primeras jornadas. Su mayor juventud se hizo sentir por momentos, sobre todo, cuando los hermanos mexicanos se volvían a internar en las tribunas, para cantar entre la gente.

Pasaron temas como "Duelos", y entre las nuevas, "Lo que nos faltó decir", dejando para el final "La de la mala suerte", "Un besito más", "¡Corre!", y "Espacio sideral", un sencillo de cuando empezaban su carrera, en un cierre con una mirada a su propio inicio, como valorando lo hecho en una Quinta Vergara melosa, que se sacudió a una intensidad distinta a la de sus primeras noches.